

EL ÉXODO DE LA CARRETERA DE ALMERÍA

FEBRERO DE 1937

AHPM. Secc. Registro Civil

principios de 1937 los frentes de Málaga estaban estabilizados, tras la conquista por los rebeldes en agosto de Antequera, Archidona y Loja, pero la situación de la provincia no dejaba de ser comprometida dada su extensión y el progresivo control rebelde del mar y el aire. Málaga era, además, el gran objetivo del impaciente general Queipo de Llano para completar la conquista de Andalucía. Para Franco, en cambio, era un frente secundario, empeñado en la conquista de Madrid para terminar pronto la guerra. Para la República ocurría otro



Avión trimotor con el Crucero Canarias al fondo



ICAS-SAHP, FOTOTECA se4 g 24-042

tanto, dada su posición defensiva ante la peligrosa amenaza rebelde sobre la capital española. Queipo cambió sus planes sólo cuando pudo disponer de las fuerzas expedicionarias italianas recién llegadas a España. El fracaso en Madrid implicó que Franco pensara en Málaga como escenario del estreno de las columnas motorizadas, bien equipadas aunque de tropas no muy expertas, que mandaba el coronel Roatta en España.

La historiografía aún debate las causas que hicieron imposible la defensa de la capital malagueña. Las tropas rebeldes entran en la ciudad de Málaga el 8 de febrero de 1937 y con ello comienza el éxodo de parte de sus habitantes hacia Almería.

Como en el resto de Andalucía, la toma de pueblos y de la capital malagueña es seguida de una de las represiones más duras de la Guerra Civil con las características de una venganza por la realizada anteriormente en la Málaga republicana y que sólo se ha comenzado a estudiar en profundidad desde la llegada de la democracia a España.

A todo ello se unen los sufrimientos de uno de los primeros grandes éxodos de población civil indefensa, a causa de la guerra, previos a los desplazamientos de población que alcan-



AHPM. Secc. Catastro. Fotografía aérea

zarían a más de 40 millones de personas durante la II Guerra Mundial.

La materia prima con la que se construyen los cimientos de cualquier investigación histórica son los documentos, sea cual sea el soporte en el que estos se plasmen. El hecho de este éxodo de miles de personas por la carretera de Almería no es una excepción, pero el que huye de quienes piensa que podrían ser sus verdugos no deja testimonio escrito de por qué parte y hacia donde va Asimismo, quienes perpetran crímenes, amparados por una situación de guerra, procuran no documentar esos hechos. No obstante, cada orden política, cada movimiento de tropas, cada herido atendido en



ICAS-SAHP, FOTOTECA. se4_g_12-016

un hospital, cada juicio, cada ejecución, todo acto administrativo genera un documento que, la mayoría de las veces, se conserva en los archivos y sólo es cuestión de tiempo, y de esfuerzo investigador, que sea sacado a la luz. Muchos documentos relacionados con el suceso de la carretera de Almería fueron elaborados pero no han llegado hasta nuestros días. Algunos documentos iniciaron el camino del éxodo, otros acompañaron a los vencidos, otros son incautados por los vencedores, otros destruidos para que su información comprometedora no caiga en manos del enemigo, otros son pasto de las llamas... Los documentos son siempre un valioso botín de guerra y por lo tanto la incautación de la documentación es una acción más de los conflictos bélicos. Es el fenómeno conocido como "archivos desplazados" que se aceleró en el siglo XX tanto en Europa como en sus colonias. La existencia de archivos desplazados es también la pervivencia de una historia desplazada, incompleta.

En esta Exposición se muestra una selección de documentos, procedentes de distintos archivos civiles y militares, que contribuyen a dar fe del éxodo de la carretera de Almería en febrero de 1937.

